

# El derecho a sobrevivir en un clima cambiante

## Resumen

*Estamos viendo los efectos del cambio climático. Cualquier año puede ser un hecho insólito, pero para ser sinceros, la pauta es absolutamente clara... es ya, aquí y ahora, ya está con nosotros.*

Sir John Holmes, Coordinador de Ayuda de Emergencia de las Naciones Unidas, *The Guardian*, 5 de octubre, 2007.

**El número de personas afectadas cada año por desastres relacionados con el clima podría aumentar, de media, más de un 50% y alcanzar los 375 millones de personas de aquí a 2015. Esta cifra responde al aumento de este tipo de desastres y a la vulnerabilidad de las personas frente a ellos, y el número seguirá creciendo a medida que el cambio climático se intensifique (y aumente la frecuencia y/o la gravedad de dichos desastres) y la pobreza y la desigualdad obliguen a muchas más personas a vivir en lugares de alto riesgo, tales como llanuras inundables, laderas empinadas y barrios de chabolas, privándoles de los medios que necesitan para hacer frente al desastre.**

**El cambio climático es una tragedia humana que amenaza con desbordar por completo el sistema humanitario. El potencial coste humano es inimaginable, y lo sufrirán, de forma abrumadora, aquéllos menos responsables de causar el problema: las personas pobres del mundo. La responsabilidad del cambio climático recae sobre los países industrializados, que deben tomar medidas urgentes para:**

- **dejar de dañar: recortando las emisiones de gases de efecto invernadero como mínimo en un 40% en 2020 respecto a los niveles de 1990; y**
- **empezar a ayudar: aceptando su obligación de pagar para la adaptación en el mundo en desarrollo –al menos con 50 mil millones de dólares al año – y reforzar el sistema humanitario.**

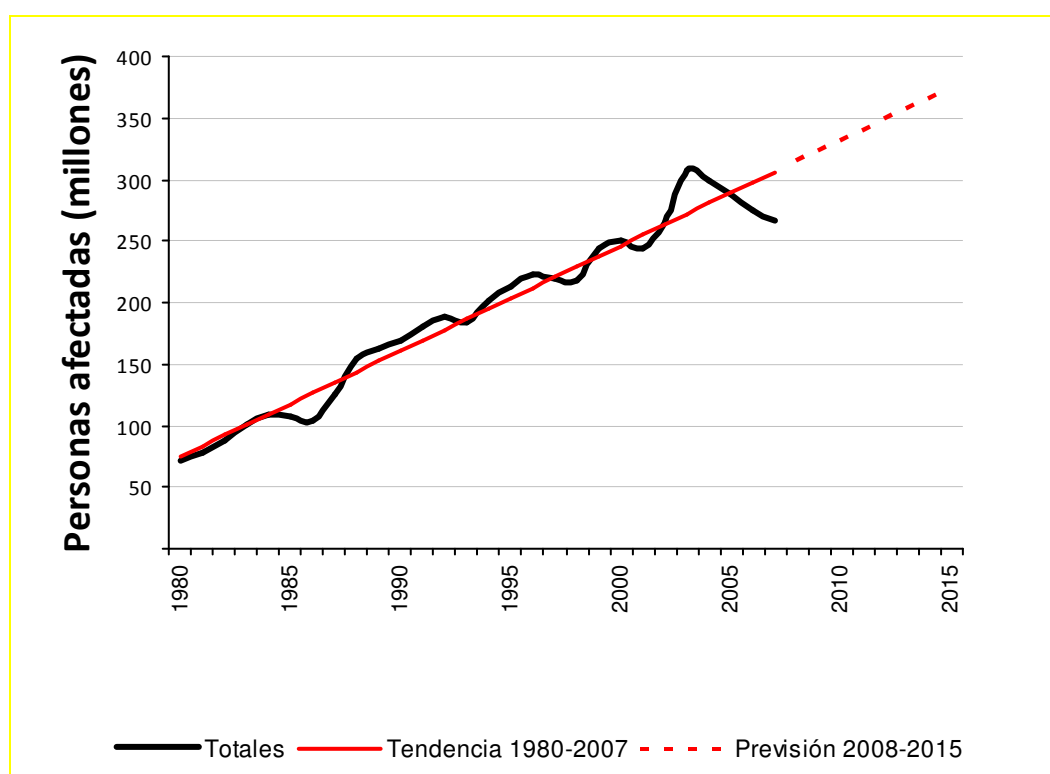
**Hasta la fecha, las medidas adoptadas por los países industrializados en todos estos frentes distan mucho de ser las necesarias, y como consecuencia, cientos de millones de vidas y medios de vida están ahora en peligro y lo estarán durante muchos años.**

## Los desastres van en aumento

Los desastres relacionados con el clima son cada vez más frecuentes y su número ha aumentado más del doble desde la década de los ochenta.<sup>1</sup> Las inundaciones de las que se tiene constancia ya se han cuadruplicado desde principios de dicha década.<sup>2</sup> En 2007 hubo inundaciones en 23 países africanos y en 11 asiáticos que se encuentran entre las peores que se recuerdan. Dos huracanes y fuertes lluvias azotaron gran parte de Centroamérica; casi la mitad del Estado de Tabasco, en México, quedó inundado. En 2008, el Ciclón Nargis devastó grandes franjas de Myanmar y una temporada de huracanes especialmente violenta hizo estragos en Cuba, la República Dominicana, Haití y los Estados Unidos. Estos fenómenos provocan muertes y destrucción de medios de vida. Según la información disponible, el número de personas afectadas por desastres relacionados con el cambio climático ha aumentado en media de 121 a 243 millones de personas al año desde la década de los ochenta, lo que representa un incremento de más del 100%.<sup>3</sup>

Todo parece indicar que esta tendencia continuará. Las nuevas investigaciones realizadas para el informe de Oxfam Internacional *El derecho a sobrevivir* pronostican que es probable que de aquí a 2015, el número de personas afectadas cada año por desastres relacionados con el clima aumente, de media, más de un 50%, hasta alcanzar los 375 millones de personas.<sup>4</sup> Se prevé que esto será la consecuencia de un número cada vez mayor de desastres de pequeña y mediana magnitud, precisamente aquellos desastres que no consiguen ser noticia y que no atraen suficiente ayuda humanitaria.

Gráfico 1: Aumento previsto del número de personas afectadas por desastres relacionados con el clima



## Un clima cambiante

Es extremadamente difícil atribuir un fenómeno meteorológico concreto al cambio climático. Más bien, el cambio climático aumenta la probabilidad de que se den cierto tipo de fenómenos. A medida que el cambio climático cobra velocidad, aumentan las probabilidades de que haya una mayor frecuencia y/o gravedad de los desastres relacionados con el clima. El Panel Intergubernamental del Cambio Climático (IPCC, en sus siglas en inglés), por ejemplo, predice:<sup>5</sup>

- con “un nivel de confianza alto”, que la zona expuesta a extrema sequía crecerá de forma significativa en las próximas décadas y que ya en el año 2020 entre 75 y 250 millones de habitantes de África podrían sufrir una mayor escasez de agua;
- un aumento “muy probable” en la frecuencia de los episodios de calor extremo, olas de calor y lluvias intensas durante este siglo;
- un “probable” aumento en la intensidad de los ciclones tropicales (tifones y huracanes) durante este siglo.

Es probable que estas tendencias ya sean evidentes. Las conclusiones de una reciente conferencia internacional que reunió a científicos del clima para revisar los últimos datos elaborados desde que el IPCC hiciera esta predicción, confirmaban que se están haciendo realidad, e incluso se están superando, los peores escenarios posibles modelados por el IPCC. Los científicos señalaban que las temperaturas a nivel global, la subida de los mares y los fenómenos climáticos extremos ya se están moviendo más allá de las “pautas de variabilidad natural”.<sup>6</sup>

## Una vulnerabilidad cada vez mayor

Pese a que el cambio climático deja a las personas más expuestas frente a los desastres, es su *vulnerabilidad* frente a éstos lo que determina si sobrevivirán o no; y si lo hacen, si sus medios de vida serán destruidos. La vulnerabilidad de las personas está estrechamente unida a la pobreza. En los países ricos, en un desastre dado mueren una media de 23 personas, en los países menos desarrollados, la media es de 1.052.<sup>7</sup> Las personas pobres habitan en viviendas de construcción deficiente que suelen estar edificadas sobre terrenos más expuestos a peligros como las inundaciones, las sequías o los desprendimientos, y en zonas que carecen de servicios sanitarios o infraestructuras eficaces. Asimismo, disponen de menos bienes que puedan utilizar o vender para superar el período inmediatamente posterior a un desastre.

La vulnerabilidad está aumentando. La rápida urbanización en los países en desarrollo significa que los tugurios se extienden sobre terreno precario. Se estima que la crisis alimentaria global ha elevado el número de personas que pasan hambre en el mundo a casi mil millones de personas.<sup>8</sup> En los países en desarrollo, el deficiente mantenimiento

de las infraestructuras acentúa el impacto de los fenómenos meteorológicos extremos.<sup>9</sup> La crisis económica está provocando ahora un aumento del desempleo y de la pobreza, al tiempo que debilita las redes de seguridad social.<sup>10</sup>

Es indudable que los países en desarrollo deben adoptar más medidas para reducir la vulnerabilidad de sus poblaciones frente a los desastres, pero el cambio climático hará que esto sea cada vez más difícil. Primero, lentos cambios meteorológicos, tales como un aumento constante de las temperaturas, estaciones de crecimiento cada vez más cortas y pautas de precipitaciones impredecibles socavarán los medios de vida rurales. Después, el efecto acumulativo de los cada vez más frecuentes desastres relacionados con el clima hará que las personas pobres se precipiten hacia una espiral de creciente vulnerabilidad a medida que sus bienes se reducen, lo que ocasionará unos tiempos de recuperación cada vez más largos. En 2007, Haití sufrió el impacto del huracán Dean (véase Cuadro 1). Al año siguiente, cuatro tormentas tropicales azotaron el país en menos de un mes: una sucesión de desastres que dejó a cientos de miles de personas sin casa y sin capacidad para cubrir sus necesidades básicas.

*No tengo marido y tengo cuatro hijos a los que cuidar y soy la que los mantengo a todos. Intentaré por todos los medios volver a levantar mi tienda, pero ahora mismo no tengo ni idea de cómo lo voy a hacer. En mi vida había visto un huracán así. Me he dado cuenta de que cuando llueve, llueve con más intensidad y de que los huracanes son cada vez más violentos.*

Bernadette Henri, Haití

#### **Cuadro 1: Destrucción de medios de vida en Haití**

En agosto de 2007, el huracán Dean golpeó el área costera de Bainet, en Haití, uno de los países más pobres del mundo. Destruyó cerca de 1.050 casas y la devastación de los sectores pesquero y agrícola supuso la pérdida de los medios de vida de un gran número de personas. Bernadette Herni, de 41 años, perdió su tienda con la tormenta.

“Me gano la vida vendiendo fruta y otras cosas en mi tienda de alimentos. Hacía cuatro años que la tenía y me iba bastante bien. Estaba en Port au Prince cuando oí que el huracán iba a golpear la zona, así que volví. Pero no tuve tiempo de recoger mis pertenencias o salvar lo que tenía en la tienda. Cuando volví, descubrí que había quedado totalmente destruida, esto es todo lo que queda de ella”.



**Bernadette Henri sentada en el lugar donde estaba su tienda de comestibles en Bainet. Fue destruida por el huracán Dean. Abbie Trayler-Smith/Oxfam**

# La mayor injusticia de nuestro tiempo

El cambio climático es una tragedia humana. Se prevé que acabará desbordando el sistema humanitario y provocando la muerte o destruyendo los medios de vida de cientos de millones de personas, desde ahora y durante muchos años. Los países en desarrollo son los que están más expuestos a los desastres relacionados con el clima y las personas pobres de estos países son las más vulnerables. El coste humano del cambio climático recaerá de forma abrumadora sobre las personas pobres del mundo, precisamente sobre aquellas personas menos responsables de haberlo causado.

La responsabilidad por el cambio climático es fundamentalmente de los países industrializados, que se han enriquecido consumiendo masivamente combustibles fósiles. A pesar de representar tan sólo el 20% de la población mundial, los países desarrollados son los responsables de más del 60% de las emisiones industriales desde 1990.<sup>11</sup> Como consecuencia de su riqueza, estos países también tienen la capacidad de tomar medidas para reducir el peligro de un cambio climático catastrófico y de ayudar a que las personas pobres y vulnerables se adapten a los cambios que a estas alturas ya son inevitables.

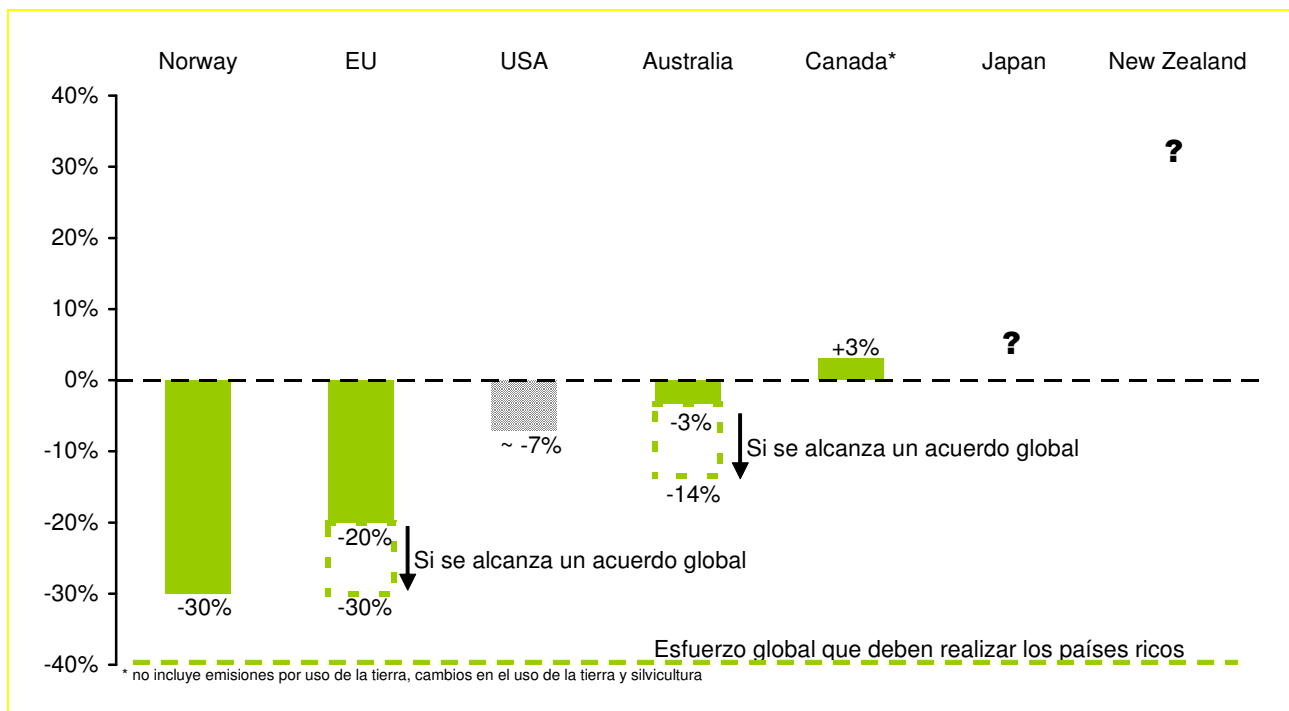
## Dejar de dañar

Para evitar un cambio climático catastrófico, hay que conseguir que el calentamiento global se mantenga tan por debajo de 2 grados centígrados como sea posible. Esto se puede conseguir si los países industrializados toman la iniciativa y se comprometen a reducir sus emisiones como mínimo un 40 por ciento respecto a los niveles de 1990 de aquí al año 2020.<sup>12</sup> Como grupo, deben adoptar este compromiso en Copenhague en diciembre de 2009, fecha en la que Naciones Unidas se reunirá para acordar un marco de trabajo post-Kyoto para reducir las emisiones internacionales.

Tal y como muestra el Gráfico 2, los compromisos actuales de los países ricos se quedan muy cortos en relación a lo que se necesita. Las franjas muestran los objetivos actuales para recortar las emisiones respecto a los niveles de emisión de 1990. Tanto la Unión Europea como Australia han señalado que aumentarán sus compromisos en el supuesto de que se alcance un acuerdo global y de que otros países ricos se comprometan a reducir de forma comparable sus emisiones. El objetivo de Canadá de recortar un 20% sus emisiones industriales en relación a 2006 equivale a un *aumento* del 3 por ciento respecto a las emisiones industriales de 1990 y ello sin haber adoptado ningún compromiso para gestionar las emisiones procedentes de otras fuentes como la deforestación, que en el caso de Canadá pueden ser importantes. En los Estados Unidos se presentó recientemente una propuesta legislativa ante el Congreso que podría reducir las emisiones de gases efecto invernadero a cerca de un 7% por debajo de los niveles de 1990 de aquí

al año 2020. Sin embargo, esta propuesta está muy lejos de convertirse en legislación vinculante. Además, es poco probable que la mayoría de estos recortes se logren a través de reducciones verificables de emisiones a nivel nacional: cerca de dos tercios del objetivo marcado por la Unión Europea, por ejemplo, se satisfará mediante la compra de créditos de carbono fuera de sus fronteras; la propuesta de Estados Unidos deja un margen para una cantidad similar de compensaciones de carbono. Por su lado, Japón y Nueva Zelanda no han logrado adoptar compromisos para 2020, en el Gráfico 2, los signos de interrogación indican en qué nivel se encuentran sus emisiones de 2006 – las últimas de las que se ha informado – en relación a los niveles de 1990.

**Gráfico 2: Compromisos adoptados por una selección de países ricos para reducir las emisiones de gases de efecto invernadero en 2020, tomando 1990 como año base.<sup>13</sup>**



## Empezar a ayudar

A corto plazo, se cree que la tendencia ascendente de vulnerabilidad e incidencia de fenómenos extremos relacionados con el clima continuará, lo que conducirá a un incremento en el número de personas que pueden verse afectadas por los desastres que recogen las previsiones para el año 2015. Esto ejercerá una enorme presión sobre el sistema humanitario internacional y requerirá bastante más de los 25 mil millones de dólares anuales de ayuda humanitaria que se necesitarían solamente para mantener los insuficientes niveles actuales de respuesta: alrededor de 50 dólares por persona. El compromiso de gastar 42 mil millones de dólares anuales – algo que sería perfectamente posible si todos los gobiernos de la OCDE actuaran como sus diez miembros más generosos – es un primer paso crucial.

En relación al medio plazo, a medida que el cambio climático aumenta su velocidad, la presión ascendente sobre estas tendencias será cada vez

mayor. Los países en desarrollo necesitan por lo menos 50 mil millones de dólares al año para poder adaptarse a los impactos inevitables del cambio climático.<sup>14</sup> La financiación para la adaptación es una obligación que debe ser considerada como independiente y adicional a los compromisos de ayuda, ofrecida en la forma de donaciones y no de préstamos y desembolsada a través de mecanismos de gobierno representativos y equitativos. De hecho, si estos fondos no llegan en poco tiempo, algunos principios del derecho consuetudinario dan una sólida base legal para que los países afectados reclamen dinero de los países contaminantes a modo de compensación.<sup>15</sup>

Los países en desarrollo necesitan la financiación para la adaptación de forma inmediata para empezar a invertir en proyectos destinados a reducir la vulnerabilidad. Hasta la fecha, los países ricos se han comprometido a aportar una cantidad inicial de tan sólo 18 mil millones de dólares. Sin embargo, resulta escandaloso que estos mismos países que han encontrado billones de dólares para sus sectores bancarios sólo hayan aportado menos de mil millones de dólares de la cantidad prometida para financiar la adaptación. Esta cifra equivale a una mínima parte de los aproximadamente 18,4 mil millones de dólares en bonificaciones que compañías de Wall Street desembolsaron el año pasado con dinero proveniente de los planes de rescate financiados con el dinero de los contribuyentes y en medio de una recesión cada vez más profunda como telón de fondo.<sup>16</sup> La resistencia de los países ricos a adoptar compromisos forma parte de sus estrategias de negociación de cara a la conferencia de Copenhague. De forma deplorable están utilizando la financiación para la adaptación como baza para las negociaciones. Si no tiene lugar un avance real en 2009, el verdadero coste de este déficit no se medirá en billones de dólares, sino en millones de vidas.

# Notas

- <sup>1</sup> Según la base de datos del Centro de Investigación sobre la Epidemiología de los Desastres (CRED, en sus siglas en inglés), el número de desastres relacionados con el clima de los que se tiene información (sequías, olas de calor o “fenómenos relacionados con temperaturas extremas”, inundaciones, deslizamientos o “movimientos de masa (húmedos)”, tormentas e incendios forestales) ha aumentado más del doble desde la década de los ochenta, pasando de un total de 1.409 desastres en esa década a 3.432 en el periodo de 1998-07. Para más información, véase “Forecasting the numbers of people affected annually by natural disasters up to 2015”, estudio interno de Oxfam, abril 2009, disponible en [www.intermonoxfam.org/es/page.asp?id=511](http://www.intermonoxfam.org/es/page.asp?id=511)
- <sup>2</sup> Las inundaciones de las que se tiene información fueron constantes – cerca de cincuenta por año – a lo largo de la década de los ochenta, pero desde entonces han aumentado a cerca de 200 por año. Véase ‘CRED CRUNCH’, Issue No. 11, Centro de Investigación sobre la Epidemiología de los Desastres, Université catholique de Louvain, Bruselas, 2008.
- <sup>3</sup> Basado en datos del CRED para sequías, fenómenos relacionados con temperaturas extremas, inundaciones, movimientos en masa (húmedos), tormentas e incendios forestales; y de la comparación entre la media para 1980-9 y 1998-2007. Para más información sobre esta proyección, véase “Forecasting the numbers of people affected annually by natural disasters up to 2015”, *ibid.*
- <sup>4</sup> Para más información sobre esta proyección, véase “Forecasting the numbers of people affected annually by natural disasters up to 2015”, *ibid.*
- <sup>5</sup> IPCC (2007) “Cambio Climático 2007: Informe de Síntesis. Aportación de los Grupos de Trabajo I, II y III al Cuarto Informe de Evaluación para el Panel Intergubernamental para el Cambio Climático” [Equipo de redacción principal, Pachauri, R.K y Reisinger, A. (eds.)], Ginebra: IPPC.  
  
En la terminología del IPCC, un “nivel de confianza alto” se corresponde con una probabilidad de alrededor de 8 de 10; los términos “muy probable” y “probable” se corresponden con una probabilidad mayor que el 90 por ciento y mayor que el 66 por ciento respectivamente.
- <sup>6</sup> “Key Messages from the Congress” Conferencia sobre el Cambio Climático: Riesgos, Retos y Decisiones Globales, Copenhague, del 10 al 12 de marzo de 2009, International Alliance of Research Universities.
- <sup>7</sup> FICR (2007) “Climate Change and the International Federation”, nota explicativa distribuida a las sociedades nacionales de la FICR.
- <sup>8</sup> Oxfam Internacional (2009), “A Billion Hungry People: Governments and aid agencies must rise to the challenge”, Informe de Oxfam 127, Oxford: Oxfam Internacional.
- <sup>9</sup> Por ejemplo, las inundaciones que tuvieron lugar en Bihar, India, en 2008, que inundaron 100 mil hectáreas de tierra cultivable y afectaron a casi 4 millones de personas, no fueron el resultado de precipitaciones especialmente intensas, sino del desbordamiento de los márgenes del río debido a un mantenimiento deficiente y a la corrupción. Véase *El derecho a sobrevivir. El reto humanitario del s. XXI*, Oxfam Internacional, 2009, disponible en: [www.intermonoxfam.org/es/page.asp?id=511](http://www.intermonoxfam.org/es/page.asp?id=511)
- <sup>10</sup> El Banco Mundial calcula que unos índices de crecimiento más bajos provocados por la crisis económica atraparán a 46 millones de personas más en la pobreza (que vivirán con menos de 1,25 dólares al día), que se sumarán a los entre 130 y 155 millones de personas que fueron empujadas a la pobreza en 2008 cuando se dispararon los precios de los alimentos y del combustible. Véase “Crisis Hitting Poor Hard in Developing World, World Bank says”, Comunicado de Prensa núm.: 2009/220/EXC, Washington: Banco Mundial, 2009. Disponible en: <http://go.worldbank.org/PGNOX87VOO>
- <sup>11</sup> Los países desarrollados son aquéllos que figuran en la lista del Anexo I de la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático. Basado en datos que no incluyen las emisiones procedentes del uso de la tierra, de los cambios en el uso de la tierra y de la silvicultura, de la base de datos de los indicadores climáticos CAIT del Instituto Mundial de Recursos. Disponible en: [www.cait.wri.org](http://www.cait.wri.org)  
  
Se suele tomar el año 1990 como “límite epistemológico” desde el cual ningún gobierno podría aducir de forma razonable ignorar la cuestión del cambio climático. Es el año en el que el IPCC publicó su “Primer Informe de Evaluación” y en el que empezaron las negociaciones que llevaron a la CMNUCC. Si se toma como referencia un límite anterior como el año 1890, ello hace recaer incluso más responsabilidad sobre el mundo desarrollado.
- <sup>12</sup> Sin embargo, esto por sí solo no será suficiente. Es necesario que los países ricos continúen recortando sus emisiones hasta como mínimo un 80 por ciento por debajo de los niveles de 1990 de aquí a 2050, y que acepten también proporcionar tecnología y financiación suficiente para ayudar a que los países en desarrollo puedan hacer la transición hacia un crecimiento bajo en emisiones de carbono.
- <sup>13</sup> Donde proceda, estos cálculos están basados en el total de emisiones antropogénicas agregadas de los gases de efecto invernadero, entre las que figuran las emisiones /

eliminación por usos de la tierra, cambios en el uso de la tierra y silvicultura, tal y como fue presentado ante el CMNUCC. Disponible en <http://unfccc.int/resource/docs/2008/sbi/eng/12.pdf>. El compromiso de Canadá sólo cubre las emisiones industriales y, por tanto, las emisiones o su eliminación debido al uso de la tierra, cambios en el uso de la tierra y la silvicultura han sido ignorados en los cálculos. Si se incluyeran estos datos, ello reflejaría un aumento significativamente mayor de las emisiones de Canadá respecto a los niveles de 1990. En el caso de Australia, el uso de los datos del CMNUCC lleva a una menor discrepancia en relación a los cálculos del propio gobierno que señalan que su objetivo equivale a un recorte del 4 por ciento respecto a los niveles de 1990.

- <sup>14</sup> Oxfam Internacional (2007) "Adaptarse al cambio climático: ¿qué necesitan los países pobres y quién debería pagarlo", Informe de Oxfam Internacional 104. Disponible en <http://www.intermonoxfam.org/es/page.asp?id=511>
- <sup>15</sup> R. Verheyen y P. Roderick (2008) "Beyond Adaptation: The legal duty to pay compensation for climate change damage", WWF-Reino Unido. Documento de Debate del programa sobre el cambio climático.
- <sup>16</sup> Análisis basado en datos recogidos por el Overseas Development Institute y publicado en el diario *The Guardian*. Véase <http://www.guardian.co.uk/environment/2009/feb/20/climate-funds-developing-nations>

El interventor del estado de Nueva York estimó que los ejecutivos financieros recibieron 18,4 mil millones de dólares en bonificaciones durante 2008, hecho que el Presidente Obama calificó como "el colmo de la irresponsabilidad" y "vergonzoso". Véase, por ejemplo, <http://www.nytimes.com/2009/01/30/business/30obama.html?fta=y>

© Oxfam Internacional Abril 2009

Este documento ha sido escrito por Ben Heaven Taylor y Tanja Schuemer-Cross. Este documento forma parte de una serie de informes que pretenden informar el debate público sobre cuestiones humanitarias y de desarrollo.

El texto puede ser utilizado libremente en campañas, así como en el ámbito educativo y de la investigación, siempre que se indique la fuente de forma completa. El titular del copyright solicita que todo uso de su obra le sea comunicado con el fin de evaluar su impacto. Para la reproducción del texto en otras circunstancias, o para su uso en otras publicaciones, traducciones o adaptaciones, debe solicitarse permiso y puede requerir el pago de una tasa. E-mail [publish@oxfam.org.uk](mailto:publish@oxfam.org.uk).

Para más información sobre las cuestiones abordadas en el presente documento, no dude en enviar un correo electrónico a la siguiente dirección: [advocacy@oxfaminternational.org](mailto:advocacy@oxfaminternational.org)

La información de este documento es válida al cierre de su edición.



**Oxfam Internacional**      **[www.oxfam.org](http://www.oxfam.org)**

Oxfam Internacional es una confederación de 13 organizaciones que trabajan conjuntamente en más de 100 países para encontrar soluciones duraderas a la pobreza y la injusticia: Oxfam América (EEUU), Oxfam Australia, Oxfam-in-Belgium, Oxfam Canadá, Oxfam France - Agir ici, Oxfam Germany, Oxfam GB, Oxfam Hong Kong, Intermón Oxfam, Oxfam Ireland, Oxfam New Zealand, Oxfam Novib (Países Bajos), y Oxfam Québec.